

ACTA IOHANNIS. APUNTES SOBRE UN APÓCRIFO APASIONANTE

Miguel S. FLORES C.

Recientemente, la Biblioteca de Autores Cristianos en su serie normal, ha presentado la traducción castellana de los llamados *Hechos Apócrifos de los Apóstoles* (HAA)¹, un género de textos paleocristianos, que se pueden clasificar dentro de los llamados Apócrifos neotestamentarios, ya que, al igual que los otros grupos de textos pertenecientes a este grupo –Evangelios y Cartas apócrifas–, imitan no solamente a los libros canónicos, sino que además, tratan de esclarecer normalmente algún punto oscuro o ausente en éstos, como puede ser la infancia de Jesús, la muerte de los apóstoles, la pretendida revelación esotérica de Jesús a los Apóstoles, etc.; aunque en muchas ocasiones estos apócrifos siguen sus propios derroteros que rozan tantas veces la fantasía y la herejía.

Nosotros abordaremos en este artículo la temática y problemática de uno de estos textos, conocido como *Acta Iohannis –Hechos de Juan– (=Act Io)*². Explicaremos también por qué calificamos a este texto de apasionante, sea desde su composición literaria, estructura, transmisión textual y valor teológico-hermenéutico, y así conocer un poco más de este mundo que alberga –más allá de la vulgar promoción que de ellos hacen la novela de dudosa calidad literaria o al menos de una seriedad científica y moral–, un conjunto de elementos y conocimientos apreciables en la comprensión del cristianismo antiguo.

I. EL APÓSTOL JUAN Y SU LEYENDA

Juan, considerado como el más joven de los apóstoles de Jesús, es mencionado en todas las listas de los apóstoles que se encuentran en el Nuevo Testamento (Mt 10, 2; Mc 3, 13-19; Lc 6, 14-16; Act 1, 13). Por lo que se refiere a la literatura canónica, se le adjudican un Evangelio, tres Cartas y un Apocalipsis, sea él mismo el autor del texto o bien su escuela.

¹ Antonio PIÑERO-Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles I. Hechos de Andrés, Juan y Pedro*, Madrid, BAC 646, 2004, XIX.1-682 (=BAC 646); Antonio PIÑERO-Gonzalo DEL CERRO, *Hechos Apócrifos de los Apóstoles II. Hechos de Pablo y Tomás*, Madrid, BAC 656, 2005, XVII.685-1598.

² En una obra de consulta reciente sobre san Juan encontramos solamente una referencia escasa sobre este texto. Cf. Miguel RODRÍGUEZ RUIZ, *Difusión del IV Evangelio en el s. II*, en Felipe FERNÁNDEZ RAMOS (Ed.), *Diccionario del mundo joánico (=DMJ)*, Burgos, Monte Carmelo, 2004, 205.

Por otro lado, tenemos una serie de textos apócrifos del género Hechos, relacionados con Juan, éstos son³:

1. Acta (AG): Clavis 215.I; 2. Dormitio: Clavis 215.II; 3. Fragmenta seiuncta: Clavis 215.III; 4. Acta Romae: Clavis 216; 5. Compilatio cod. Paris gr. 1468: Clavis 217; 6. Acta seu peregrinationes, auctore Prochoro (PsPr): Clavis 218; 7. Virtutes Iohannis: Clavis 219; 8. Passio Iohannis. Ps. Melito: Clavis 220; 9. Commentarius, auctore Symeone Metaphrasta: Clavis 221; 10. Historia Iohannis: Clavis 222; 11. Historia apostolorum Iohannis et Iacobi: Clavis 223; 12. Laudatio Iohannis theologi, auctore Ps. Iohanne Chrysostomo: Clavis 224.

Si queremos, a continuación, obtener una biografía el apóstol Juan —su nombre viene de la palabra hebrea Yohannan (Yahvé hace o ha dado gracia)—, debemos seguir la narración de los libros canónicos para encontrar diversas informaciones sobre su vida; sin embargo, ciertamente los Apócrifos pueden darnos algunos datos de la cronología joánica.

Estas son las referencias de la vida de Juan según datos canónicos: al menos 21 menciones —13 en los Sinópticos, 5 en el Evangelio de Juan, 3 en los Hechos, 1 en el *corpus paulinum* y 4 en el Apocalipsis—. Presentando estos datos a continuación, podemos observar también cómo encuentran los datos apócrifos una especie de sintonía con respecto al final de la vida del apóstol. Así pues tenemos que, Juan⁴:

- Fue hijo de Zebedeo (Mt 4,21); su madre era Salomé —entre las mujeres que le seguían y asistían a Jesús, presente en el Calvario; tal vez era prima de María, madre de Jesús— (Mt 27,56; Mc 15,40; Jn 19,25); y hermano de Santiago el Mayor (Mc 10,35).
- Era pescador, habitaba en algún lugar cercano al lago de Galilea (Mt 4,18-22; Mc 1,16-20; Lc 5,1-11); tal vez Betsaida Iulia.
- Juan es llamado por Jesús junto a su hermano Santiago (Mt 4,18-22; Mc 1,16-20; Lc 5,1-11); era ya discípulo de Juan el Bautista (Jn 1,35-39).
- Está presente en la curación de la suegra de Pedro en Cafarnaún (Mc 1,29; Mc 4,41; Mt 8,14-15).

³ Cf. Mauritius GEERARD, *Clavis Apocryphorum Novi Testamenti (=CLAVIS)*, Turnhout, Brepols, 1992, 127-134; Eric JUNOD - Jean-Daniel KAESTLI, *Le dossier des "Actes de Jean": état de la question et perspectives nouvelles*, en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt* 25.6 *Religion*, New York, Walter de Gruyter, 1988, 4300-4302. Así pues podemos hablar de un *Corpus Canónico* y de un *Corpus Apócrifo Joánico*. Como diremos al final, los Act Io son, a su vez, un Corpus formado por textos diversos.

⁴ Seguimos la biografía propuesta por Landucci: *Giovanni* en ISTITUTO GIOVANNI XXIII DELLA PONTIFICIA UNIVERSITÀ LATERANENSE, *Bibliotheca Sanctorum. VI: GALE-GIUST*, Roma, Città Nuova, 1965, cols. 757-766. Cf. además BAC 646, 239.

- Jesús lo elige como apóstol junto con los otros once (Mt 10,2; Mc 3,16-19; Lc 6,13-16). Junto con su hermano Santiago son llamados Boanerges, es decir, hijos del trueno (Mc 3,17; cf. Lc 9,54).
- Se encuentra presente en la resurrección de la hija de Jairo (Mc 5,21-43⁵; Lc 8,40-56; Mt 9,18-26).
- Junto a Pedro y a Santiago está presente en la transfiguración (Mt 17,1-8; Mc 9,28-36; Lc 9,26-36).
- Aparece como el que castiga a los que expulsan demonios en nombre de Jesús (Mc 9,38-40; Lc 9,49-50).
- Junto a su hermano Santiago, sugiere a Jesús castigar a los samaritanos (Lc 9,51-56)⁶.
- Igualmente, junto a Santiago, pide a Jesús sentarse en Él en la Gloria (Mc 9,35-40; Mt 20,20-23). Esta situación crea un conflicto entre los apóstoles.
- Juan y Pedro son enviados por Jesús a preparar el Cenáculo (Lc 22,7-13)⁷.
- Es testigo de la agonía de Jesús en el huerto de los olivos (Mc 14,32-42; Lc 22,40-46; Mt 26,36-46).
- Según algunos comentaristas, Juan no es el joven que seguía Jesús cuando este es conducido al Sanedrín (Jn 18,15-16) vestido solamente con una sábana (Mc 14,51-52); no es seguro que sea Juan quien reposa en el pecho de Jesús durante la cena, ni quien se encuentra a los pies de la cruz junto con María, ni quien recibe el primer anuncio sobre el sepulcro vacío (Jn 13,21-30; 19,25-27; 20,1-10; 21,1-23; y sobretodo Jn 21,24 donde se nombra primero a un discípulo y después varios). De hecho, existe una interpretación que afirma que este discípulo es en realidad Lázaro, al cual Jesús había resucitado —esto no entraría en contradicción con la autenticidad del Evangelio—⁸.
- Después de la muerte de Jesús permanece en Jerusalén con los otros discípulos (Act 1,12-14).
- Junto con los otros apóstoles es testigo de las apariciones de Jesús (Jn 20,19-29).
- Recibe el mandato misionero apostólico (Mc 16,15-18).

⁵ Recordamos que Pedro, Santiago y Juan se encuentran también en la Transfiguración (Mc 9, 2) y en la agonía (Mc 14,33).

⁶ Solo Lucas y Juan hablan del camino de Jesús a través de Galilea (Cf. Jn 4,1-42).

⁷ En los textos paralelos no es mencionado Juan (Mt 26,17-19; Mc 14,12-16).

⁸ Cf. las anotaciones de la Biblia de Jerusalén (=BJ) a los pasos de Lc 14,52 y Jn 13,23. Diversas opiniones son recogidas en DMJ, 432-433.621-630.665-674 con bibliografía; Cf. F. J. MOLONEY, *El Evangelio de Juan*, Estella, Verbo Divino, 2005, 30-32. Landucci afirma siempre que se trata de Juan: Cf. P. C. LANDUCCI, *art. cit.*, cols. 758-759.

- Va con Pedro al templo de Jerusalén, donde tiene lugar el primer encuentro con los judíos (Act 3,1-4,21).
- Es juzgado de iletrado y pueblerino, porque no había acudido a la escuela de los rabinos (Act 4,3).
- Junto a Pedro –enviados por los Apóstoles, se dirige a Samaria para evangelizar aquella región (Act 8,14-25).
- Pablo lo considera como una de las columnas de la comunidad de Jerusalén (Ga 2,9; cf. Act 12,17ss). Esto ya en el año 53 d. C.
- En el Apocalipsis Juan se autonombra 4 veces (Ap 1.1.4.9; 22,8).
- Según la reconstrucción biográfica que se ofrece en *Act Io*, tenemos la presentación de una serie de viajes que realiza Juan⁹:

a) De Jerusalén a Éfeso ¹⁰	PsPr 1-7	
b) De Éfeso a Roma	PsPr 8-12	
c) Exilio en Patmos	PsPr 13-48	
d) Viaje de Mileto a Éfeso. Primera estancia en Éfeso		<i>Act Io</i> 18-54
e) Viaje a Esmirna		<i>Act Io</i> 55-57 ¹¹
f) Viaje de Laodicea a Éfeso		<i>Act Io</i> 58-61
g) Retorno a Éfeso. Segunda estancia en Éfeso	PsPr 49	<i>Act Io</i> 62-110
h) Muerte de Juan	PsPr 50	<i>Act Io</i> 111-115
	Final del Cod. V	
	Final del Cod. R	
	Final de Melitón	
	Final del fragmento	
	Copto del Museo Borgiano	

⁹ Según los datos presentados por Luigi MORALDI, *Apocrifi del Nuovo Testamento II. Atti degli Apostoli*, Cassale Monferrato, Piemme, 1994, 217-218; Cf. también los textos, *Ibid.*, 225-302; BAC 646, 290-291.

¹⁰ Aquí debemos hacer mención de la andadura o estancia de otros apóstoles o discípulos en Éfeso que menciona la Escritura: Pablo –primera estancia: Act 18, 19-21–; segunda estancia de dos años Act 19,10; sin embargo Act 20,31 habla de tres años, en los cuales Pablo, dirigirá desde Éfeso la evangelización de aquella región, en donde se encuentran entre otras, las seis ciudades que menciona Ap. 1,11. Cf. nota de la *BJ* Act 19,10 (donde encontramos el problema con Demetrio en relación al templo de la diosa Artemisa Act 19,1-20,1. Cf. también la nota de *BJ* sobre Ap 2,1; Apolo, Aquila y Priscila, Act 18,24-26; Timoteo –1 Tm 1,3–; Onesiforo –2 Tim 1,18–; Tíquico –2 Tm 4,13–. También contamos estos datos en la Biblia sobre Éfeso: se menciona la existencia de una sinagoga: Act.18,19.26; 19,8; en Act 20,17 tenemos la existencia de Sacerdotes “Presbíteros”, que son llamados por Pablo; Pablo habla de una lucha con las bestias en 1 Co 15,32. Una de las cartas de Juan en el Apocalipsis es para la Iglesia de Éfeso, cf Ap. 2,1-7. Probablemente estas cartas hablan de la situación de esta Iglesia hacia el año 90 d. C. Cf. nota al capítulo 2 de la *BJ*.

¹¹ Según el crítico Zahn, es posible que haya existido algún tipo de material hoy perdido, que contaba el paso del Apóstol desde Esmirna, pasando por Pérgamo, Tiatira, Sardes y Filadelfia

- Según *Act Io*¹², Juan y el discípulo amado, es decir, en las dos escenas donde encontramos la identificación de Juan con quien se encontraba cerca de Jesús durante la última cena, son la misma persona, así se expresa el texto apócrifo: “cuando estábamos en la mesa me reclinaba sobre su pecho que yo apretaba contra mí, y unas veces lo sentía dulce y tierno, y otra duro y semejante a las piedras”¹³. Y en otro momento: “(...) otra vez nos condujo igualmente a nosotros tres (Juan, Santiago y a Pedro –se trata de la escena de la Transfiguración–), a la montaña mientras nos decía: Venid conmigo...”, y añade el autor de *Act Io* este suceso: “como me amaba especialmente me acerqué a él con sigilo, pensando que no me veía, y me coloqué detrás de él, mirándole. Vi que no llevaba ropa, sino que se había despojado de todos los vestidos con los que le habíamos visto, y que no era de ningún modo un ser humano...”¹⁴. Pero después se contradice el texto, porque pone a Juan escondido en una cueva del monte de los Olivos, y no junto a Cristo al pie de la cruz: “Yo, en efecto, viéndolo padecer, no pude aguantar su sufrimiento, sino que huí al Monte de los Olivos, llorando por lo sucedido. Y cuando el viernes fue colgado, a la hora sexta del día cayeron las tinieblas sobre toda la tierra. Pero el Señor, puesto en pie en medio de la cueva e iluminándome, me dijo: Juan: allá abajo, en Jerusalén, soy crucificado por la multitud, me atraviesan con lanzas y cañas, y me dan a beber vinagre y hiel...”¹⁵.

Cualquiera que sea el juicio que pueda hacerse sobre *Act Io*, debemos tener en serie consideración los datos, por decir así, históricos, que encontramos en esta obra, aunque estos estén cubiertos de un ambiente fantástico, gnóstico o herético, como se quiera calificar¹⁶, y son los siguientes:

- Juan residió y predicó en la ciudad de Éfeso.
- Se afirma que Juan fue llamado a ser discípulo en edad juvenil.
- Se declara su virginidad. Landucci cita a Jerónimo (PL 22,1090) y a San Agustín (PL 35,1976).

hasta Laodicea; existe un paso paralelo en Ap. 2-3, donde se narra la escritura de las cartas a las siete Iglesias: Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardes, Filadelfia y Laodicea. Compruébese entonces, el mismo orden. Cf. L. MORALDI, *op. cit.*, 242; Cf. Knut SCHÄFERDIEK, *The Acts of John*, en E. HENNECKE-M. SCHNEEMELCHER, *New Testament Apocrypha II*, Louisville 1992, 164.

¹² A lo largo del texto utilizaremos las abreviaturas *Act Io* para referirnos a la obra que comentamos, los *Acta Iohannes*.

¹³ *Act Io* 89: L. MORALDI, *op. cit.*, 257; BAC 646, 335.

¹⁴ *Act Io* 90,1-2: L. MORALDI, *op. cit.*, 257-258; BAC 646, 337. Cf. R. I. PERVO, *Johannine Trajectories in the Acts of John*, en *Apocrypha* 8 (1997), 59-60.

¹⁵ *Act Io* 97,1-2: L. MORALDI, *op. cit.*, 263-264; BAC 646,357.359 y nota 218.

¹⁶ Cf. M. ERBETTA, *Gli Atti Apocrifi del Nuovo Testamento II, Atti e leggende*, Cassale, Marietti, 1966, 33.

- Se funda la tradición de su muerte natural, es decir, sin martirio.
- Juan moriría en la época de Trajano (117 d. C.), es decir, en una vejez muy avanzada¹⁷.

Así, una vez presentada esta especie de biografía de Juan, pasamos a recabar algunas tradiciones eclesiales –considerándolas como fuentes no escritas, tales como sitios de culto, celebraciones litúrgicas y representaciones iconográficas que nos ofrecen otra serie de datos interesantes acerca de la figura joánica.

A) Culto y celebraciones

Siguiendo el artículo de F. Spadafora¹⁸, contamos las siguientes referencias:

En Oriente, el culto de Juan tenía por centro la ciudad de Éfeso¹⁹, y también el lugar de su exilio, Patmos (San Cristóforo fundó un monasterio dedicado a Juan en el siglo XI).

En Roma, tenemos el oratorio de San Juan in Oleo de Puerta Latina, lugar de su martirio; y que se distingue de la basílica de San Juan de Letrán, donde, entre otras reliquias, estaba la taza con la cual le había sido dado el veneno.

En Italia son importantes las iglesias dedicadas a San Juan en Bolonia –San Juan in Monte–, y en Parma –San Juan Evangelista–.

En Francia tenemos la catedral de Besançon; en España está San Juan de los Reyes de Toledo; en Alemania la Catedral de Magdeburgo; y en Holanda la catedral de Bois-le-Duc.

Antes de la reforma litúrgica, como Juan Bautista, Juan tenía dos fiestas: el 27 de diciembre y el 6 de mayo (esta fiesta es recordada por primera vez hacia el 780, y se debería a la dedicación de la Iglesia en memoria del suplicio de Juan, es decir, el templo de la Puerta Latina. Ahora celebramos en la Iglesia Católica de rito romano a Juan el día 27 de diciembre.

El uso litúrgico de leer el prólogo del cuarto evangelio al final de la Misa, en vigencia hasta la reforma litúrgica, data del siglo XII, aproximadamente, pasando por la normativa de Pío V, que en 1570 lo proclamó como obligatorio.

San Juan era patrón designado de los teólogos y de los escritores; patrón de las vírgenes y de las viudas. Se considera también a San Juan como protector contra el envenenamiento.

Muchas veces, Juan es representado en las vitrinas de las farmacias junto a Esculapio, el dios de la medicina de la mitología clásica, que también tiene por símbolo una serpiente.

¹⁷ Ibidem.

¹⁸ F. SPADAFORA, *Giovanni*, en ISTITUTO GIOVANNI XXIII DELLA PONTIFICIA UNIVERSITÀ LATERANENSE, *Bibliotheca Sanctorum VI*, cols. 785-790.

¹⁹ Se puede ver en Internet la siguiente dirección:

<http://www.ephesus.us/ephesus/stjohn.htm>

En Aquileya se practicaba un culto especial al apóstol, con una gran celebración litúrgica: la veneración de la reliquia del polvo de la tumba de Juan²⁰.

Por último, también señalamos que existe una iglesia gnóstica en los Estados Unidos de América (USA), con cuatro centros en dicho país y otro en Noruega, que, teniendo textos apócrifos como escrituras sacras, lee como primera lectura el capítulo 101 de *Act Io* el domingo de Resurrección, que llama la fiesta de la luz resucitada²¹.

B) Iconografía²²

Recogiendo la opinión de M. Ch. Chelleti, que nos dice que la iconografía joánica es como una vasta y exuberante selva, tenemos que, a través del tiempo, Juan ha sido representado por el arte de diversas maneras: desde la virginal juventud, hasta la misteriosa vejez, tanto por artistas de Oriente como de Occidente. No podemos decir que exista una iconografía única ni uniforme. Sin embargo existen dos puntos convergentes de la iconografía de Juan donde éste aparece siempre igual: la última Cena y la presencia junto a María al pie de la Cruz, ocupando casi siempre el puesto a la derecha de la cruz. En otras imágenes, se le representa como uno de los Doce, en edad juvenil o madura, sea imberbe o barbado. Los ejemplos son innumerables²³.

Después encontramos a Juan, dentro de la iconografía oriental relativa a la Virgen María, al lado de la misma, pero no en su representación juvenil, sino que aparece como anciano. Aparece, por otro lado, en las numerosísimas representaciones de la dormición de la Virgen.

Por lo que se refiere a las representaciones pictóricas de las escenas que se narran en *Act Io*, tenemos que mencionar que es obligatoria referencia en este campo, la base de datos electrónica llamada *Apocicon. A Database of Art Paralleled in Early Christian Apocrypha and in Other Extra-Canonical Literature*²⁴, recopilado por David R. Cartlidge, donde aparecen actualmente cerca de 100 referencias de estampas o ilustraciones de códices y libros, frescos y pinturas sobre Juan. De aquí podemos resaltar el ciclo de Filipino Lippi de la capilla Strozzi de Santa Maria Novella de Florencia (siglo XV); y el de

²⁰ Cf. K. SCHÄFERDICK, *op. cit.*, nota 31, 168-169. Cita a Cromacio de Aquileya, sermón XXI.

²¹ Cf. <http://www.webcom.com/gnosis/eghome.htm>

²² Seguimos a M. Ch. CELLETTI, *Giovanni*, en ISTITUTO GIOVANNI XXIII DELLA PONTIFICIA UNIVERSITÀ LATERANENSE, *Bibliotheca Sanctorum VI*, cols. 790-797.

²³ Se pueden encontrar representaciones pictóricas sobre Juan en las siguientes direcciones:

<http://catholic-resources.org/John/Art.html>

<http://catholic-resources.org/John/Art-0.html>

<http://www2.evansville.edu/ecoleweb/imagesJ.html#johnth>

²⁴ Cf. http://faculty.maryvillecollege.edu/scripts/as_web4.exe?Command=First&File=Apocicon.ask

Giotto en la capilla Peruzzi, en la Iglesia de la Santa Cruz de la misma ciudad (siglo XIV). También tenemos una representación de la muerte y la leyenda de la ascensión –algunos hablan de ascensión– de Juan, obra de Correggio que se encuentra en la Iglesia de San Juan Evangelista de Parma. Sobre la resurrección de Drusiana, existen pinturas de Allegreto Nuzi (sec. XIV), y de Pablo Veronese (1540). Sobre una pilastra, debajo de la Scala Santa del complejo laterano, existe un fresco del siglo XI sobre Juan –que nos muestra al apóstol con los ojos abiertos, en espera de la muerte).

Terminamos esta sección haciendo mención a otras escenas de la vida de Juan mencionadas por los Apócrifos (por ejemplo en el Ps. Prócoro), tales como la tortura en la Puerta Latina y el exilio en Patmos. De multitud de obras destacamos las pinturas del Bosch, Cano, Tiziano, LeBrun, Lippi y una estampa de Durero.

II. STATUS QUAESTIONIS

Por *status quaestionis*, entendemos aquí la situación en que se encuentran las investigaciones históricas, filológicas, teológicas y patrísticas sobre *Act Io*²⁵:

A) Los hechos de Juan (*Acta Iohannis*)²⁶

Act Io pudo haber sido escrito en Asia Menor²⁷, pero no en Éfeso, debido a las contradicciones que la narración presenta acerca de la destrucción del

²⁵ Cf. J. QUASTEN, *Patrología I. Hasta el concilio de Nicea*, Madrid, La Católica, 1961 (BAC 206), 136-138; BAC 646, 255-257; Cf. R. TREVILJANO ETCHEVERRÍA, *La Biblia en el cristianismo antiguo. Pre-nicenos. Gnósticos. Apócrifos*, Estella, Verbo Divino 2001 (Introducción al estudio de la Biblia 10), 416-422; 437-440; Cf. D. R. MACDONALD, *Which Came First? Intertextual Relationships among the Apocryphal Acts of the Apostles*, en *Semeia* 80 (1997), 24-32.35 y una crítica a este último autor: R. I. PERVO, *Egging on the Chickens: A Cowardly Response to Dennis MacDonald and then some*, en *Semeia* 80 (1997), 43-56; Cf. F. BOVON, *Canonical and Apocryphal Acts of Apostles*, en *Journal of Early Christian Studies* 11 (2003), 165-194; Cf. R. GOUNELLE, *Actes Apocryphes des Apôtres et Actes des Apôtres Canoniques. État de la recherche et perspectives nouvelles (I)*, en *Revue d'Histoire et de Philosophie Religieuses* 84 (2004), 3-30. Referencias a los nuevos descubrimientos de textos y un panorama general sobre los estudios que se han hecho en estos últimos años, especialmente por lo que se refiere a la opinión de Lalleman –la propuesta nos habla del nexo, que según este investigador, existe entre algunos pasos de *Act Io* y el IV Evangelio. El primer texto sería una interpretación del segundo–, Cf. A. JAKAB, *Actes de Jean: État de la recherche (1982-1999)*, en *Rivista di Studi Litterari e Religiosi* 36 (2000), 299-334; especialmente para el lugar de origen y la datación, *Ibid.*, 327-333. Interesante es también la propuesta de Cartlidge basada en un argumento iconográfico: D. R. CARTLIDGE, *An Illustration in the Admont "Anselm" and its Relevance to a Reconstruction of the Acts of John*, en *Semeia* 80 (1997), 277-290.

²⁶ Sobre el título del texto, véase BAC 646, 240.

²⁷ Cf. BAC 646, 288-290.

templo de Ártemis o Artemisa, sucedida en el 263 por parte de los Godos²⁸. Junod y Kaestli proponen Egipto como el sitio de composición, basados en el uso lingüístico de algunas palabras particulares²⁹, y según algunos estudiosos, cronológicamente localizado entre los años 140-150 d. C. Esto se puede deducir de los puntos de contacto que tiene con el *Apocryphon de Juan* (NHC II 1). Otros fijan una fecha anterior al año 180³⁰, si bien es cierto que existen oposiciones a estas dataciones, ninguno coloca el texto más allá del siglo III.³¹ La atribución tradicional de esta obra a Leucio o Leucio Carino, es obviamente falsa; no obstante, se puede decir que el autor conoce las reglas de la retórica y nos ofrece elementos dramáticos³². Podría ser el autor un miembro de la clase culta que tenía una inquietud filosófica convertida al gnosticismo o a cualquier otra secta de la antigüedad cristiana³³.

²⁸ Cf. M. ERBETTA, *op. cit.*, 33. Este dato puede ser otro punto de debate entre los estudiosos: ¿el autor inventa esta historia?; el autor desconoce esta información (suponiendo que haya sido escrito después de este hecho, es decir el 263 d. C.)?; y así, por dar algún ejemplo, cf. A. DI BERARDINO, *S. Giovanni ad Èfeso negli Atti di Giovanni* en L. PADOVESE (Ed.), Pontificio Ateneo Antoniano, *Atti del III Simposio di Èfeso*, Roma, Istituto Francescano di Spiritualità, 1993, 173-182. Sobre el templo de Ártemis en Èfeso se pueden consultar estos sitios de Internet:

http://es.wikipedia.org/wiki/Templo_de_Artemisa_en_%C3%89feso
<http://ce.eng.usf.edu/pharos/wonders/artemis.html>
<http://www.beazley.ox.ac.uk/CGPrograms/Catalogue/Script/Ephesos.html>
<http://unmuseum.mus.pa.us/ephesus.htm>
<http://www.ephesus.us/ephesus/templeofartemis.htm>

²⁹ Cf. K. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 166; E. JUNOD-J. E. KAESTLI, *op. cit.*, 4353-4354.

³⁰ Cf. M. ERBETTA, *op. cit.*, 33; Tenemos en el Apocryphon, el llamado Himno de la suprema Sabiduría, que se encuentra al final de este escrito, y que parece ser más antiguo que el mismo Apocryphon. Como sea, este Himno es un comentario esotérico del prólogo del IV Evangelio, cf. A. PIÑERO, J. M. TORRENTS, F. GARCÍA BAZÁN, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi I. Tratados filosóficos y cosmológicos*, Madrid, Trotta, 20002, 257. Para el nexo de Act Io con la literatura heterodoxa, particularmente maniquea, Cf. E. JUNOD-J. E. KAESTLI, *L'Histoire des Actes Apocryphes des Apotres du IIIe au IX siècle. Le cas des Actes de Jean*, Genève-Lausanne, Neuchâtel, 1982, 49-86; Pío de LUIS, (Ed.), *Obras completas de San Agustín XXXI. Escritos antimaniqueos (2ª)*. *Contra Fausto*, Madrid, BAC 529, 1993, 768-812.

³¹ Cf. L. MORALDI, *op. cit.*, 24-25; 220; M. ERBETTA, *op. cit.*, 32-33; Cf. P. J. LALLEMAN, *The Acts of John. A Two-Stage Initiation into Johannine Gnosticism*, Leuven, 1998, 256-270; BAC 646, 284-287.

³² Cf. F. SIEGERT, *Analyses rhétoriques et stylistiques portant sur les Actes de Jean et les Actes de Thomas*, en *Apocrypha* 8 (1997), 231-250. El autor habla de un estilo semítico presente en Act Io, cf. *Ibid.*, 236-239.241-244.249; véase además BAC 646, 287.

³³ Cf. K. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 167. Junod y Kaestli hablan de las influencias de Act Io, y también de la relación entre Act Io y las anécdotas de los filósofos, cf. E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Le dossier...*, 4343-4349. Para los otros posibles nexos con la literatura antigua y el resto de Hechos Apócrifos de los Apóstoles, Cf. A. JAKAB, *art. cit.*, 312-315; Cf. E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Acta Iohannis II*, Turnhout, Brepols, 1983, 682-684.694-700; Cf. E. V. GALLAGHER, *Conversion and Salvation in the Apocryphal Acts of the Apostles*, en *The Second Century* 8 (1991), 13-29; Cf. G. SFAMENI, *Gli Atti apocrifi degli Apostoli e la tradizione dell'enkrateia. Discussione di una recente formula interpretativa*, en *Augustinianum* 23 (1983), 287-307.

B) Testimonio sobre *Act Io*

Tenemos algunos testimonios patrísticos que claramente se refieren o citan *Act Io*. Existen otros textos que nos indican que los Padres conocían al menos, la tradición que se refleja en *Act Io*. Son los siguientes³⁴:

Tradición³⁵: Clemente Alejandrino (+ antes del 215) *Adumbr. In epist. I Ioh.* (PG 9,735); *Hypotyp. Fragmento III* (GCS 17, 210.212-215); Orígenes (m. 253-254) *Homilías sobre el Génesis*; *Apocryphon Iohannis* (primera mitad del siglo III) Nag Hammadi II 1.6-2.25; *Salterio maniqueo* (340); Ps. Macario (alrededor del 400) *Hom. I* 12.2.4 (GCS, I, 153-154); Ps. Cipriano, *De montibus Sina et Sion* 13 (CSEL 3.3, 117, 2-6); Efraín de Antioquía (527-545); Focio, *Bibliotheca, Cod. 229*; Juan de Tesalónica (630) *Koimesis Omelia* (PO 19, 337.5-12).

Citas: Eusebio de Cesarea (263-340) *HE* 3,1 (PG 20, 216), 3,25,6 (PG 20, 269), 3,39,4 (PG 20, 296); Filastro de Brescia (380) *In haeres.*, 88,6 (CCL 9,255s.); Anfiloquio de Iconio (m. 394); Dídimo el ciego (M. 398) *Comentario a Zacarías IV*, 210 (SC 85, 910.921s.); Epifanio (m. 403) *Haer.* 47,1; *Panarion* 47.15 (GCS 31, 216.5s.), 79.5.3 (GCS 37, 480.2-5); Fausto de Milevi *C. Faust.* 30,4 (CSEL 25.1, 751.8-752.5); Evodio de Uzala *De fide contra manich.*, 40 (CSEL 25.2, 970-971); Inocencio I (405) Dz n. 213: *Ad Exup.* 6,13; San Agustín (354-430)³⁶ *Tract. in Ioh.* 124,2 (CCL 36, 677-687); *C. Adv. Leg et Proph.* 1,20 (PL 42, 626); *Epist. 237 ad Ceretium*, 5-9 (PL 33, 1034-1038); León Magno (447) *Epist. XIII ad Turribium*, c. 15 (PL 54, 688A); Toribio de Astorga *Epist. Ad Hydatium et Cepon.* 5 (PL 54, 693s.); *Carta del Pseudo Tito* (siglo V); Cromacio de Aquileya (siglo V) *Sermo XXI*, 4: CCL 9 A, 99.78-85; Círculos priscilianistas en España (siglo V); Melitón *Tránsito de la Beata Virgen María* 1,1; Ps. Melitón de Laodicea *Passio Iohannis* (mitad del siglo V) (PG 5, 1239-1250); Ps. Abdías (V-VI seculo) *Virtutes Iohannis* 14-18.20-21; *Decreto Gelasiano* (siglo VI) -lo incluye en los escritos de Leucio-; Juan de Tesalónica (m. 630) *Muerte de Nuestra Señora siempre Virgen Teotoco María* 1,1; II Concilio de Nicea (787)³⁷ *Con. Nic. II, actio V* (Mansi XIII, 168D-172C); Ps. Nicéforo

³⁴ Según L. MORALDI, *op. cit.*, 211-214, 283; y M. ERBETTA, *op. cit.*, 29; cf. BAC 646, 291-295.

³⁵ Schäferdiek dice que no hay ninguna cita clara de *Act Io* hasta Eusebio de Cesarea, es decir, hasta el siglo IV. Cf. K. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 152-153. Debemos decir entonces, que la conclusión de Schäferdiek es que *Act Io* nace en círculos maniqueos hacia el siglo III d. C. como un "Corpus" de Hechos Apócrifos, Cf. *Ibid.*, 155.

³⁶ Otras menciones de San Agustín sobre los Apócrifos son: *Contra Faustum* 22, 79 (CSEL 25, 681s.); *Contra Felicem* 2, 6 (CSEL 25, 833); *De Serm. Dom. in monte I*, 19-65 (PL 24, 1263); *Contra Adim.* 17,2 (CSEL 25,166); *Epist. 237,2* (CSEL 57,526); *Ad Quitianum* 3, *Epist. 64* (PL 33,233). Cf. E. JUNOD-J. E. KAESTLI, *L'Histoire des Actes Apocryphes des Apotres...*, 62-67.81-86.

³⁷ Este Concilio condena *Act Io* en relación con la herejía iconoclasta, cf. E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Le dossier*, 4295-4296.

(siglo IX) *Esticometría*, Cánones II 1; Focio (segunda mitad del siglo IX) *Bibliotheca* Cod. 114.179.

C) El texto. Tradición literaria³⁸

Act Io no es un texto completo. Según la *Esticometría* de Nicéforo tenía unos 2500 estiquios o líneas, es decir, actualmente faltan algunos pasajes que no han sido encontrados en los diversos códices que contienen el texto³⁹. Contamos pues, con aproximadamente un 70% del texto original. Tanto Moraldi como Erbetta, siguen las ediciones y reconstrucciones textuales hechas por M. Bonnet (*Acta apostolorum apocrypha* II, I, Leipzig 1898, reimpresa en Hildesheim 1959) que ha hecho la división actual en capítulos. Tanto Moraldi como Erbetta nos ofrecen sus propias observaciones⁴⁰. Basta decir que son cerca de 17 códices los usados para obtener el texto actual de *Act Io*. Presentamos aquí la división del texto crítico de *Act Io*⁴¹ para ayudar a la comprensión de los datos indicados:

Capítulos	Códices ⁴²	Moraldi	Erbetta	Lipsius-Bonnet	Junod-Kaestli
1-17	P, W, A, V (Viaje a Roma, retorno a Éfeso).		34-39	151-160	
18-57	R, Q, T, O X, Y, Z, e, I (De Mileto a Éfeso; después de la estancia en Esmirna). Narración de los viajes de Juan pasando por diversas ciudades.	225-244	40-50	160-179	(18-36) I, 160-188 (37-57) 219-243

³⁸ Véase además la presentación de BAC 646, 243-247.

³⁹ Una propuesta sobre el contenido de las lagunas del texto en BAC 646, 253-254.

⁴⁰ Cf. L. MORALDI, *op. cit.*, 214-218; Cf. M. ERBETTA, *op. cit.*, 29-32.

⁴¹ Las ediciones críticas del texto griego de *Act Io* son las siguientes: C. TISCHENDORF, *Acta apostolorum apocrypha*, Leipzig 1851; Th. ZAHN, *Acta Ioannis, unter enützung von C. v. Tischendorf's Nachlass bearbeitet von Theodor Zahn...*, Erlangen 1880 (rist. a Hildesheim 1975); M. BONNET, *Acta apostolorum apocrypha* II.I, Leipzig 1898 (rist. a Hildesheim 1959); M. R. JAMES, *Apokrypha Anecdota* II (TStV, 1), Oxford 1924; F. CORSARO, *Le PRAXEIS di Giovanni*, Catania, Centro di Studi sull'Antico Cristianesimo, 1968; E. JUNOD-J.-D. KAESTLI (Ed.), *Acta Iohannis I-II*, Turnhout, Brepols (Corpus Christianorum. Series Apocryphorum 1-2), 1983; cf. además BAC 646, 299-303.

⁴² Son los siguientes: A -Milano, BAmbr A 63 Inf.; B-Vatopedi sul monte Athos 379; C-Vienna, BI hist. gr. 63; e-Actas del III Concilio de Nicea; I-traducción latina del texto griego de las Actas del II Concilio de Nicea; M-Venecia, BMarc gr. 363; O-Roma, Vat Otto bon. gr. 27; P-París, BN gr 520; Q-París BN gr. 1468; R-Patmos, Patm 198; T-Turín B II 9, no. 67; U-Roma, BVat gr. 866; V-Roma BVat. gr. 654; W-Viena, BI hist. gr. 520; X-Roma, BVat gr. 834; Y-Roma, Bvat gr. 1181; Z-Roma, BVat. 660- Cf. L. MORALDI, *op. cit.*, 215-216.

58-86	R, M (De Laodicea a Éfeso). Narración novelesca sobre Drusiana y Calímaco.	244-256	50-57	179-193	I, 243-292
87-105	C, e, I (Discursos y predicación joánicas).	256-267	57-63	193-203	I, 189-217
Aquí Bonnet inserta una parte del texto de Ps. Melitón. James añade el texto de Ps. Abdías y el papiro Oxford 850 y tres textos de la Carta de Tito.		267-277 289-291	113-129		I, 118-122 I, 139-140
106-115	P, W, A, V, R, B, U, M, Q (Metástasis de Juan) ⁴³ .	278-284	63-66	203-216	I, 293-315
Moraldi añade también el final de los códices V, R, de Melitón y el fragmento copto del Museo Borgiano.		284-289			

D) Traducciones

Siguiendo el texto presentado por Moraldi⁴⁴ –que hemos utilizado para esta presentación– tenemos las siguientes variaciones con respecto a otras traducciones:

1. El texto comienza en el capítulo 18 y continúa hasta el capítulo 105 (pp. 225-267).
2. Inserta pasajes de Pseudo Abdías y Pseudos Melitón (pp. 267-277).
3. Termina con la metástasis, de los capítulos 106-115⁴⁵ (pp. 278-284).

⁴³ Erbetta indica que la transmisión de los finales de los Hechos Apócrifos de los Apóstoles es distinta debido a que estos pasos se leían normalmente en la fiesta litúrgica del santo. Existen también las versiones latina, siria, armenia, copta, etiópica, georgiana, árabe y paleoeslava (cf. M. ERBETTA, *op. cit.*, 31; L. MORALDI, *op. cit.*, 222-223; K. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 159-163).

⁴⁴ Otras traducciones del texto actual de *Act Io* a diversas lenguas modernas son: alemán (E. HENNECKE-M. SCHNEEMELCHER, *Neutestamentliche Apokryphen in deutscher Übersetzung*, Tübingen, 1987-1989); catalán (Xavier ALEGRE, *Apòcrifs del Nou Testament*, Barcelona 1990); español (BAC); francés (A. J. FESTUGIÈRE, *Les Actes apocryphes de Jean et de Thomas*, Geneva 1983; L. LELOIR, *Écrits apocryphes sur les Apôtres : traduction de l'édition arménienne de Venise*, Turnhout, Brepols, 1986-1992; F. BOVIN-P. GEOLTRAIN, *Ecrits apocryphes chrétiens*, Paris 1997); inglés (M. R. JAMES, *The Apocryphal New Testament*, Oxford 1924; W. WRIGHT, *Apocryphal Acts of the apostles*, Amsterdam, 1968; E. HENNECKE-M. SCHNEEMELCHER, *New Testament Apocrypha I-II*, Louisville 1992; J.K. ELLIOT, *The Apocryphal New Testament*, Oxford, 1993); italiano (M. ERBETTA, *Gli Apocrifi del Nuovo Testamento I-III*, Torino 1989; L. MORALDI, *Apocrifi del Nuovo Testamento I-III*, Cassale Monferrato 1999).

⁴⁵ Moraldi reporta otro intento de reconstrucción por parte de Schäferdiek. Cf. L. MORALDI, *op. cit.*, 218.

4. Añade los finales de los siguientes códices, aparecidos después de la edición de Bonnet: Códice V (pp. 284); Códice R (pp. 284); Final de Melitón (pp. 284-285); Fragmento copto del Museo Borgiano, cc. 109-114 (pp. 286-289); Papiro de Oxford 850 (pp. 289-290); Tres textos de la epístola apócrifa de Tito (pp. 290-291).⁴⁶

E) Nexos con la Sagrada Escritura⁴⁷

Moraldi en su comentario de *Act Io* encuentra algunos pasajes con referencias bíblicas o claras citas de la Biblia; son 29 casos que ahora presentamos esquemáticamente⁴⁸:

Capítulos de <i>Act Io</i>	Biblia	Moraldi (página/s)
22,2	Mt 7,7	228
22,3-23,2	Jn 11,42-43 ⁴⁹	228-229
34,1	Mt 6,19	234
39,2	Jn 12,37-43 ⁵⁰	
58,2	1 Jn 4,19	244
67,2	2 Tm 2,4-6	247
73,1	Jn 20,11-18 ⁵¹	250
76,2	Jn 12,24	251
81,2	Rm 12,17/ 1 Ts 5,15/ 1 Pt 3,9	253-254
88,2	Mc 1,16-20 y paralelos ⁵²	256
89,3	Jn 13,23 ⁵³ .25 / Jn 20,2	257
90,1	Mc 9,2-3 y paralelos	257
90,2	Jn 20,2 / Jn 20,27 ⁵⁴	258

⁴⁶ Véase la presentación que ofrece BAC 646, 247-253.

⁴⁷ Cf. igualmente BAC 646, 257-260.

⁴⁸ Según Schäferdeiek debemos añadir a estos pasos los siguientes: Lc 16,19-26 en *Act Io* 35; Jn 14,10 en *Act Io* 100. También este autor habla de una mezcla de motivos, es decir, citas de los Sinópticos y de Juan entre *Act Io* 88 y *Act Io* 93. Cf. K. SCHÄFERDEIEK, *op. cit.*, 165.171, nota 99; Cf. también *DMJ*, 205.

⁴⁹ Cf. R. I. PERVO, *op. cit.*, 52, nota 28.

⁵⁰ Cf. *Ibid.*, 52, nota 31.

⁵¹ Cf. *Ibid.*, 55, nota 47.

⁵² Cf. *Ibid.*, 59.

⁵³ Cf. *Idem.*

⁵⁴ Pervo dice que se trata de una cita directa del texto mh ginou apistoj alla pistoj, cf. *Ibid.*, 60.

93,2	Lc 7,36 / Lc 11,37 / Lc 14,1 / Mc 6,35-44	259
94-96	Mc 14,26 y paralelos	259-263
94,3	1 Jn 1,5 / St 1,17	260
95.4	Jn 19,10	260
95.12	Mt 11,17	261
95.24	Ap 21,23	261
95,26	Jn 10,9 / Jn 14,6	262
95,27	Jn 14,6	262
97,2	Mc 14,50/ Jn 16,32 / Jn 19,26 / Mc 15,33/ Jn 19,14/ Jn 19,34/ Mc 15,19/ Mt 27,34	263
98,1	Jn 1,1 / Jn 10,4 / Jn 14,6 / Jn 6,33.35.48 / Mc 4,26 / Jn 11,25 / Jn 4,24 / 2 Cor 3,17	264
100,1	Jn 10,6 / Jn 18,37	265
100,2	Jn 14,10	265
101,2	Jn 19,34	266
102,1	Mc 16,19 / At 1,3	266
107,2	Heb 6,4-8 / Heb 10,26-27 / 1 Jn 2,4	279
108,1-2	Jn 10,9 / Jn 11,25 / Jn 14,6 / Mc 4,26 / Mt 5,13 / Mt 13,46 / Mt 13,44 / Lc 9,62 / Mt 13,47	279

Si reunimos todos estos pasos en grupos, siguiendo las secciones temáticas de *Act Io*, podemos observar que la concentración de textos bíblicos se verifica principalmente en los capítulos de los discursos-predicaciones y las enseñanzas del apóstol, sobre todo en el llamado Himno Pascual y la explicación de la cruz de luz o gloriosa, que, como propone Lalleman, tienen una correspondencia con el Evangelio canónico de Juan, del capítulo 13 hasta el 20, siendo a su vez esta sección el centro de dicho texto, pues narra la última cena –Eucaristía–, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Y, como se dirá después, por el carácter gnóstico de estos capítulos de *Act Io* estamos frente a una verdadera doctrina heterodoxa, considerada como sagrada y como una especie de “micro” Evangelio⁵⁵, o al menos, una traducción o síntesis de creencias y doctrinas de dichos grupos. Veamos el siguiente esquema:

⁵⁵ También se ha dicho, una “revolucionaria nueva edición de Juan 13-19”, “un evangelio secreto para el círculo de los iniciados creyentes, un tratado presentado como una iniciación en

Referencias bíblicas en Act Io⁵⁶

Act Io	18-86	87-93	94-102		103-115	Total
			94-96	97-102		
No. citas	9	5	13 ⁵⁷		2*	29
			7	6		
No. Citas IV Evangelio	5	2	4 ⁵⁸ 1 del Apocalipsis	5	2	18
Jn		1,1-12,50	13,1-17,36	18-20	21	

Los pasos de *Act Io* que tienen el mayor número de referencias bíblicas son: 97,1; 98,1; 108,1-2⁵⁹. Otra vez, entonces, encontramos el corazón, por decirlo así, de *Act Io* y su mensaje, gnóstico, secreto, que nos transmite directamente los números 98,2 y 98,3:

98,2: Por vuestra causa la cruz luminosa es llamada por mí unas veces Verbo; otras, mente; otras, Jesús; otras, Cristo, puerta, camino, pan, semilla, resurrección, Hijo, Padre, Espíritu, vida, verdad, fe y otras, gracia. Así se llama en consideración a los hombres⁶⁰.

el verdadero misterio de la cruz", cf. PERVO, *op. cit.*, 63. Sobre el nexo entre el IV Evangelio y los textos heterodoxos, particularmente gnósticos, Cf. G. IACOPINO, *Il Vangelo di Giovanni nei testi gnostici copti*, Roma, Institutum Patristicum Augustinianum, 1995, 187-229; Cf. E. H. PAGELS, *The Johannine Gospel in Gnostic Exegesis: Heracleon's Commentary on John*, Nashville-New Cork, 1973.

⁵⁶ Debemos resaltar que todas las citas de *Act Io* son del Nuevo Testamento. Parece que no existe ninguna del AT, aunque *Act Io* 39,2 citando Jn 12,37 incluya Is 6,10, al igual que Mt 13,14-15 y Act 28,26-27. Para ver los posibles nexos entre el AT y *Act Io*, Cf. A. JAKAB, *art. cit.*, 312.

⁵⁷ Estos son los pasos donde se encuentran todas las citas o referencias joánicas. Parece evidente subrayar, el uso que *Act Io* hace del IV Evangelio, así como su interpretación o reinterpretación. Cf. R. I. PERVO, *op. cit.*, 57,63, donde se habla primero, de *Act Io* 87-105 como "Un deuterolibro joánico de la gloria", y después, de *Act Io* 94-96 que sustituye los capítulos de la Cena, y también *Act Io* 97-102 hace lo mismo con los capítulos de la Pasión. Ver igualmente R. I. PERVO, *op. cit.*, 66-67 donde se habla del nacimiento del Evangelio de Juan, que según Bultmann, tiene al menos una fuente gnóstica. Schäferdeiek habla asimismo de la utilización del Evangelio de Pedro y del *Diatessaron* por parte *Act Io*, mezclados con el IV Evangelio, es decir, no de una tradición ortodoxa sino en confrontación con la misma, Cf. K. SCHÄFERDEIEK, *op. cit.*, 166.171, nota 100.

⁵⁸ Se habla también de materiales joánicos puros, cf. R. I. PERVO, *op. cit.*, 58, y nota 63.

⁵⁹ Cf. el comentario de E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Acta Iohannis...*, 595-617.

⁶⁰ BAC 646, 361.363. Todos estos sinónimos de la cruz de la luz, Schäferdeiek los denomina como títulos de Cristo, cf. K. SCHÄFERDEIEK, *op. cit.*, 166: logos, mente, Jesús, Cristo, puerta, vía, pan, simiente, resurrección, hijo, padre, espíritu, vida, verdad, fe, gracia; todos son para nosotros familiares, tanto como terminología joánica —por tanto ortodoxo-católica—, como terminología gnóstica, es decir heterodoxa, engañosa y que genera confusión en el lector. También Schäferdeiek ve una relación entre estos sinónimos de *Act Io* 94,1-3, al principio del Himno, cf. *Ibid.* Véase también P. J. LALLEMAN, *op. cit.*, 154-215.

98,3: En realidad, sin embargo, lo que es en sí misma, entendida por sí pero expresada por vosotros, es la delimitación del Todo, la firme elevación de todo lo fijo a partir de lo inestable, y la armonía de la Sabiduría. Y una vez que la Sabiduría se halla en armonía, existen diestros y siniestros, potestades, soberanías, principados, demonios, fuerzas, amenazas, furros, calumnias, Satanás, la raíz inferior de la que ha nacido la naturaleza de lo que es creado⁶¹.

III. ESTRUCTURA LITERARIA Y COMENTARIO

Podemos hacer la siguiente división de *Act Io*⁶²:

<u>Paralelos</u> <u>Evangelio</u> <u>Juan</u> ⁶³	<u>Secciones</u>	<u>Números</u>	<u>Contenido</u>
		1-18	Laguna I. Narración hasta la estancia en Mileto -Los apóstoles se dividen para la misión; a Juan le toca Asia -o sea, Asia Menor-. -Viaje de Palestina hasta Asia. Estancia en Mileto.
	A	18-86 18-37 18 19-25 26-29 30-36 37-87 37-55 37-45 46-47 48-54 55	Viajes de Juan. -Viaje de Mileto a Éfeso. -Viaje. -Encuentro con Licomedes y Cleopatra. -Narración sobre el rostro de Juan. -Encuentro con las mujeres ancianas en el teatro de Éfeso. Laguna II. Viajes. -Fin de la primera estancia en Éfeso. Preparación de los otros viajes. Desafío de Juan a los adoradores de Ártemis; destrucción del templo de la diosa. Conversión de los Efesios. Resurrección del sacerdote de Ártemis. Encuentro con un parricida. Llegada de los mensajeros de Esmirna. Invitación.

⁶¹ BAC 646, 363.365.

⁶² Seguimos aquí a E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Le dossier...*, 4303-4313; 4331- 4333. Según Lalleman, existen 3 secciones o partes en *Act Io*, cf. P. J. LALLEMAN, *op. cit.*, 25. Cf. además L. MORALDI, *op. cit.*, 217-218; K. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 163-164.

⁶³ Según P. J. LALLEMAN, *op. cit.*, 45.

		56-57	Laguna IV. Juan llega a Esmirna. Según los códices L y S, expulsa a los demonios de los hijos de Antípatro.
		57-58	Laguna V. Fin de la estancia en Esmirna. Pasa Juan por algunas ciudades y detiene en Laodicea.
		58-61	Retorno de Laodicea a Éfeso.
		58-59	Despedida de los hermanos y partida.
		60-61	Episodio de las chinches obedientes.
		62-86	Llegada a Éfeso. Segunda estancia en la ciudad.
		62	
		63-86	-Narración novelada de Drusiana y Calímaco.
<u>1.1-18</u> <u>1.19-12.50</u>	<u>B</u>	87-93 <u>87.1-88.8</u> <u>88.9-93.17</u>	Discurso de Juan a los hermanos sobre el "polimorfo" de Cristo. <u>Introducción</u> <u>Ministerio público</u> . Discursos o predicaciones.
<u>13.1-17.36</u> <u>13.1-30</u> <u>13.31-17.36</u> <u>18-20</u>	<u>C</u>	94-102 94-96 <u>94-96</u> <u>94-95</u> <u>96</u> <u>97-102</u>	Revelación "gnóstica: auténtica-pura-perfecta" de la pasión y cruz de Cristo. Danza pascual de Jesús –Himno de Jesús–. <u>Enseñanza secreta</u> <u>Ceremonia</u> <u>Enseñanza</u> <u>Explicación de la cruz gloriosa "de luz"</u>
<u>21</u>	<u>B</u>	103-105 <u>103-105</u>	Discurso sobre el polimorfo de Cristo ⁶⁴ Laguna III. <u>Epílogo</u>
	<u>A</u>	106-115 106-110 111-115 <u>106-108</u>	Metástasis ⁶⁵ . Últimas reuniones de Juan con los hermanos. La última liturgia dominical de Juan. Muerte de Juan.
	<u>C</u>	<u>109</u>	
	<u>A</u>	<u>110-115</u>	

⁶⁴ Cf. P. J. LALLEMAN, *Polymorphy of Christ*, en J. N. BREMMER, *The Apocryphal Acts*, Kampen, Pharos, 1995, 97-118.

⁶⁵ De metastasij che viene del verbo meqisthmi: hacer cambiar de puesto o sede, transferir; alejar; cambiar, mutar; cambiar estado o condición; mutarse, convertirse; separarse, liberarse, salir, cf. F. MONTANARI, *Vocabolario della lingua greca*, Torino, Loescher, 1995, 1242-3; 1272. Una

A) Resumen general⁶⁶

- *Act Io* (c. 18) comienza con Juan en Mileto. Después de tener una visión se dirige a Éfeso. Se mencionan entonces a Demónico, Aristodemo y Cleobio, y la mujer de Marcelo, que habitan en Éfeso, y acompañan a Juan en el viaje. Se presenta seguidamente la primera teofanía del texto: una voz del cielo da un mensaje a Juan. Antes de llegar a Éfeso (c. 19), encuentra al grupo el brujo-advino de los Efesios, Licomedes, que pide a Juan la curación de su mujer, llamada Cleopatra. Juan va a la casa de Licomedes, y encuentra a Cleopatra (c. 20). Licomedes habla de su desesperación por la enfermedad de su mujer. Juan pide a Licomedes que abra su alma a Dios, pero Licomedes, desesperado muere (c. 21). La multitud llega a casa de Licomedes, porque han oído que ha muerto. Juan dirige una larga oración a Jesús para reanimar a Cleopatra (c. 22). Juan toca el rostro de Cleopatra y dice otra oración. Cleopatra se alza. La gente de Éfeso se encuentra conmovida (c. 23); después, van juntos —Juan y Cleopatra— y encuentran a Licomedes muerto. Cleopatra llora y Juan se prepara a resucitar a Licomedes, hace una oración (c. 24), que resucita a Licomedes. La pareja pide a Juan que permanezca en su casa, éste acepta y permanece ahí en compañía de Cleobio, Aristodemo y Demónico (c.25). Después, Juan predica a una gran muchedumbre. Licomedes busca a un pintor amigo para que realice un retrato del Apóstol (c. 26), el pintor hace el cuadro de Juan en dos días. En un momento determinado, Juan encuentra dicha obra de arte (c. 27), y piensa que Licomedes se está burlando de él (c. 28); entonces Licomedes lo lleva delante de un espejo y Juan se ve a sí mismo por primera vez, y se da cuenta de cómo es en realidad —y encontramos aquí la descripción del Juan anciano—. Esta situación sirve para hacer una predicación moral a Licomedes (c. 29). Licomedes pide realizar acciones más espirituales.
- Juan manda reunir a las mujeres ancianas de Éfeso (c. 30) en el teatro de la ciudad. Andrónico, importante ciudadano de Éfeso, difunde la voz de que Juan es un impostor, porque no cree que el poder de Juan pueda hacer algún prodigio (c. 31). Después, todos se juntan en el teatro (c. 32), y Juan hace una exhortación a la gente (c. 33) que parece una predicación de tipo kerigmático, aunque es realidad más moralista. Juan termina pidiendo a los Efesios su conversión a Jesús, para librarse del error (c. 33-36). Juan cura todas las enfermedades de la gente de Éfeso (c. 37).
- Inmediatamente los hermanos de Mileto, piden a Juan que vaya a Esmirna, pero Juan les dicen que permanecerán todos en Éfeso, para ir al templo

visión general sobre este tema en *Act Io*, cf. J. D. KAESTLI, *Le rôle des textes bibliques bibliques dans la genèse et le développement des légendes apocryphes. Le cas du sort final de l'apôtre Jean*, en *Augustinianum* 23 (1983), 323-332.

⁶⁶ Cf. la síntesis de BAC 646, 240-243.

de Ártemis. Pasados dos días se dirigen al lugar, donde se celebra la fiesta del aniversario del ídolo (c. 38).

- Juan sube a lo alto de un pedestal y hace otra nueva predicación al pueblo (c. 39). La multitud ruega a Juan para no ser castigados con la muerte (c. 40); después, Juan se dispone a destruir el templo de la diosa, haciendo una oración (c. 41). El altar de Ártemis, junto con los dones votivos y más de siete estatuas de divinidades caen al suelo, destruyéndose en medio del templo; el sacerdote muere golpeado por los fragmentos (c.42). Tenemos entonces un diálogo entre Juan y la multitud (c. 43-45), después del cual, Juan decide permanecer en casa de Andrónico, donde celebra la Eucaristía. Encuentra a un pariente del sacerdote muerto en el templo (c. 46), y lo envía a resucitarle. Una vez realizado esto, el resucitado se hace discípulo de Juan (c. 47).
- Del capítulo 48 hasta el 54 tenemos el encuentro de Juan con un parricida, es decir, con un joven que mató a su padre para castigarlo por sus malas acciones (c. 49-51). Rápidamente resucita Juan al anciano con su oración (c. 52). El joven contempla la resurrección de su padre e inmediatamente se castra, va a la casa de su amante, para decirle que seguirá a Juan; ya antes había sido adoctrinado por Juan (c. 53-54).
- Juan, otra vez es llamado por la gente de Esmirna (c. 55). El capítulo 56 nos ofrece la narración de Juan y la perdiz, que sirve para amonestar a un sacerdote, oyente de Juan —aquí Juan conoce el pensamiento del sacerdote por obra del Espíritu—, pasando después a catequizarlo (c. 57).⁶⁷
- Juan se prepara para ir a Éfeso. La gente se entristece y se lamenta de la partida del Apóstol (c. 58-59). Juan es acompañado por Andrónico, Drusiana, Licomedes y Cleobio, Aristipo y Jenofonte y muchos otros.
- En el capítulo 60 tenemos otra curiosa narración, la de las chinches obedientes, que dejan dormir al Apóstol después de que él mismo se lo haya pedido. También tenemos una enseñanza moral de parte de Juan a los hermanos que son incrédulos acerca del poder de Dios y del Apóstol (c. 61).
- Continúa *Act Io* con la llegada del grupo a Éfeso (c. 62), y comienza la escena más larga de la obra, o sea, la historia de Drusiana y Calímaco (c. 63-86). Drusiana es la esposa de Andrónico, pero no quiere tener relaciones conyugales con él (c. 63-64).

⁶⁷ En la edición de la BAC, siguiendo la propuesta de Junod-Kaestli —utilización del texto de los códices L (Athos, s. XI) y S (Sinai, monasterio de Santa Catalina, s. X-XI)—, aparece en estos capítulos 56-57 el episodio de los gemelos poseídos por demonios, hijos de Antípatro, eminente habitante de Esmirna. Después de la súplica del padre, Juan, haciendo una oración al Señor, expulsa a los demonios de los gemelos y su padre termina bautizándolos, según una interpolación posterior. cf. BAC 646, 394-397.

- Andrónico llora la muerte de su mujer (c.65), y pronuncia un discurso a los hermanos (c. 66-70); también con exhortaciones morales, hablando sobre el deber de despreciar las cosas pasajeras con respecto a las eternas, en cierto momento aparece uno que, enamorado de Drusiana, intentar cometer actos de necrofilia con el cadáver de ésta; corrompe al administrador e intenta corromper el cuerpo (c. 71).
- Después, Juan y los hermanos van a la tumba para “partir el pan” (c. 72), y otra vez aparece un joven que anuncia la resurrección de Drusiana, la cual sube al cielo (c. 73); aquí aparece el nombre del que quería abusar del cuerpo de Drusiana, es decir Calímaco, uno de los más eminentes efesios. Andrónico explica toda la situación, y Juan ahora entiende la situación (c. 74), hace algunas oraciones, logrando que la serpiente se vaya y a continuación el joven se alza (c. 75). Calímaco explica lo sucedido y Juan le dice que debe morir para vivir, para convertirse en fiel, en conocedor de la verdad, después de haber resucitado (c. 76). Sigue una oración de acción de gracias a Dios realizada por Juan (c. 77), que besa a Calímaco para continuar después con dicha oración (c. 78). Los hermanos le piden a Juan que resucite a Drusiana. Juan hace otra oración y Drusiana resucita efectivamente (c. 79-80); ocurrido lo mismo a Fortunato, administrador de Andrónico, ahora por petición de Drusiana a Juan, no obstante la oposición de Calímaco, encontramos a Juan, como ha ocurrido antes, realizando una predicación, en este caso al mismo Calímaco, instándolo a ser bueno, a no devolver mal por mal, y lo mismo realiza Juan con Fortunato (c.81-84). También aquí tenemos una oración de Juan, donde encontramos claramente, sean elementos y palabras claves de tinte gnóstico. De nuevo aparece Juan en la fracción del pan (c. 85), diciendo una especie de plegaria eucarística; la escena termina con la muerte de Fortunato, que muere envenenado por la mordida de una serpiente, de lo que afirma Juan que es obra del diablo, de Satanás (c. 86).
- Llegados a este punto tenemos un cambio de argumento en *Act Io*. Comienza esta sección de los discursos de Juan a los hermanos, que ha sido denominada por los comentarista como el polimorfo de Cristo (c. 87-93) debido a que Juan comienza a transmitir ese mensaje secreto, y las cosas maravillosas y portentosas que ha vivido con Jesús, como dice el texto en c. 88,1: “*Hermanos, nada extraño ni extraordinario habéis sufrido a propósito de la percepción del Señor, puesto que también nosotros, a los que Él eligió como apóstoles, hemos sufrido muchas pruebas. Me es imposible, ciertamente explicaros o escribiros lo que he visto y oído. Mas ahora debo acomodarme a vuestros oídos, y según la capacidad de cada uno quiero haceros partícipes de lo que podéis oír, para que conozcáis qué gloria le rodeaba, le rodea ahora y por siempre...*”⁶⁸. Después se suceden las si-

⁶⁸ BAC 646, 333.

guientes escenas: el llamamiento de Jesús a los pescadores –Pedro, Andrés, Santiago y Juan– según Mc 1,16-20; Juan se recarga en el pecho de Jesús durante la última cena (Jn 13,21-30), y expresa sus impresiones acerca de la realidad material-inmaterial de Jesús: otro dato que ofrece es que Jesús no cerraba nunca los ojos (c. 88-89). Encontramos igualmente una narración de la transfiguración de Jesús según Mt 17,1-8, pero junto a otros sucesos extraños (c. 90-91); y una escena donde Jesús habla con uno “semejante a él” (c. 92); y un nuevo testimonio de Juan sobre el cuerpo de Jesús, que define como una sustancia inmaterial e incorpórea (c. 93) y otras referencias por el estilo.

- Del capítulo 94 al 96, tenemos la llamada “danza pascual de Cristo” con sus discípulos, que este texto apócrifo sitúa antes del prendimiento de Jesús; el texto se expresa sobre el particular así: “Antes que sea entregado a esos, entonemos un himno al Padre, y salgamos así hacia lo que me espera. Nos ordenó, pues, formar un círculo, y que nos cogiéramos las manos entre nosotros. Colocándose en medio dijo: “Respondedme con el amén...”⁶⁹. El himno se compone de frases pequeñas, antitéticas, que terminan con el Amén. Al principio y al final de dicho himno encontramos una doxología.
- Otra nueva sección, como se ha indicado en el esquema, va del capítulo 97 al 102, donde encontramos la explicación de la cruz gloriosa “de luz”, que Jesús muestra a Juan en la gruta del monte de los Olivos, el viernes a la hora sexta. Como hemos dicho antes, ya en el capítulo 98,2-98,3 se encuentra, por así decirlo, el corazón de *Act Io*, por lo que se refiere a la doctrina que quiere transmitir el mismo texto: una doctrina secreta, iniciática, gnóstica, tal y como se expresa en las siguientes palabras: “Esta cruz, pues, que ha afianzado Todo por el Verbo, y que ha separado los seres generados e inferiores, que luego se ha extendido fijamente sobre la Totalidad, no es esa cruz de madera que verás cuando hayas bajado de aquí”⁷⁰ (c. 99). Después se habla del sufrimiento y como Jesús sufre, pero, también esto tiene un significado espiritual y secreto: “Entiéndeme, pues, cómo el prendimiento del Verbo, perforación de Él, sangre, herida, suspensión, padecimiento, fijación, muerte del Verbo. Así pues, en primer lugar comprende el Verbo, luego entenderás al Señor, al Hombre, en tercer lugar, y lo que éste ha sufrido”⁷¹ (c. 100-101). El capítulo 102 termina esta sección con la mención del objetivo del texto: el Señor ha cumplido todas las cosas en modo simbólico, y dando la conversión y la salvación a los hombres, junto a las palabras de Juan que dice a los hermanos como exhortaciones finales: “Persuadíos, pues, también vosotros, queridísimos, de que no os anuncie la adoración de un hombre, sino la de un Dios inmutable, un Dios

⁶⁹ BAC 646, 343.

⁷⁰ BAC 646, 365.

⁷¹ BAC 646, 369.371.

- inaprehensible, superior a todo poderío y fuerza... Si permanecéis, pues, firmes en esto y edificáis sobre ello, tendréis un alma indestructible"⁷² (c. 103-104); Juan da un paseo con Andrónico, Drusiana y otros hermanos (c. 105);
- La última sección que abarca los capítulos 106 al 115, se llama Metástasis de Juan, es decir, el cambio de espacio y estado de Juan, la "traslación" o la salida –pero no muerte en sentido estricto– del Apóstol de este mundo⁷³. Comienza la narración en el domingo, con los hermanos reunidos, y Juan predicándoles (c. 106-107); después él mismo pronuncia una plegaria eucarística y otras oraciones (c. 108-109), a lo que sigue la comunión, finalizando con Juan deseando la paz a los hermanos (c. 110).
 - A continuación Juan manda excavar su tumba (c. 111), y alzando las manos, agradece a Dios todo lo que ha hecho para ayudarlo, y por realizar a través del mismo Apóstol tantas maravillas, pero sobre todo agradece Juan a Dios el hecho de que lo haya conservado virgen (c. 112-114).
 - *Act Io* terminan con la metástasis propiamente dicha, que se presenta como sigue: De pie, se persignó y dijo: "Tú conmigo, Señor Jesucristo. Luego se tumbó sobre la fosa en la que había extendido sus vestidos. Y tras habernos dicho: La paz sea con vosotros, hermanos, entregó gozoso su espíritu"⁷⁴ (c. 115).

B) Rasgos especiales del texto apócrifo

i) *El carácter gnóstico valentiniano*⁷⁵

No se puede negar el mensaje gnóstico, docetista y encratita contenido en esta obra, y basta mencionar algunos pasos que se encuentran a lo largo del texto, tales como los contenidos entre los capítulos 87 al 105, que presentan los discursos o predicaciones joánicas; o bien la llamada danza pascual de Jesús con sus discípulos, que contiene el ya mencionado himno, que analizaremos particularmente a continuación.

ii) *Los discursos y los milagros*

Creemos que la característica más notable de *Act Io* es la cantidad y longitud de sus discursos, como los califica Moraldi, "discursos misioneros",

⁷² *Act Io* 104, BAC 646, 373.

⁷³ cf. BAC 646, 437, nota 502.

⁷⁴ BAC 646, 455.

⁷⁵ Cf. K. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 165; Cf. G. LUTTIKHUIZEN, *A Gnostic Reading of the Acts of John*, en J. N. BREMMER, *The Apocryphal Acts...*, 119-152; Cf. P. J. LALLEMAN, *The Acts of John as a Gnostic text*, en *The Evangel* 20 (2002), 9-15. Para diversos estudios sobre este tema, Cf. A. JAKAB, *art. cit.*, 316-320.325. Una visión general de la relación del mundo gnóstico con el universo joánico en *DMJ*, 468-477; BAC 646, 21-36.260-275.

y también las oraciones o plegarias distribuidas en todas las secciones del mismo texto⁷⁶.

Por lo que se refiere a los milagros registrados en *Act Io* son estos siete⁷⁷:

- a) las resurrecciones de Licomedes y Cleopatra (*Act Io* 19-25).
- b) Encuentro con las ancianas en el teatro de Éfeso (*Act Io* 30-36). Numerosas curaciones de enfermos.
- c) La destrucción del templo de Ártemis (*Act Io* 37-45). Juan destruye los ídolos.
- d) La resurrección del sacerdote de Ártemis (*Act Io* 46-47).
- e) El encuentro con el parricida (*Act Io* 48-54).
- f) La narración de las chinches obedientes (*Act Io* 60-61). Las chinches no molestaron al Apóstol.
- g) La resurrección de Drusiana⁷⁸, Calímaco y Fortunato.

A primera vista, cabe resaltar el número mayor de resurrecciones sobre los otros milagros del Apóstol⁷⁹: siete en total; probablemente el número más alto también en relación a el resto de Hechos Apócrifos de los Apóstoles que presentan este mismo tipo de evento⁸⁰.

iii) *La Danza pascual de Cristo*

Este himno de la danza pascual de Cristo que encontramos en *Act Io* fue usado por diversas sectas heréticas tales como los maniqueos, los gnósticos, los donatistas entre otros⁸¹. Existe, por otro lado, una verdadera afinidad en el estilo de este texto con algunos de los salmos maniqueos⁸². Según Bowe⁸³, este himno, estaría relacionado al menos, con una de las alas gnósticas del cristianismo joánico, sobretudo por la similitud del vocabulario entre ambos textos –*Act Io* y el IV Evangelio–. Bowe también hace un análisis de las formas

⁷⁶ Cf. P. HERCEG, *Sermons in the Acts of John*, en J. N. BREMMER, *The Apocryphal Acts...*, 153-170, particularmente 160-167

⁷⁷ Cf. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 135; también la nota 12, 168. Cf. A. JAKAB, *art. cit.*, 324-325; J. BOLYKI, *The Miracle Stories in the Acts of John*, en J. N. BREMER, *The Apocryphal Acts*, 15-35.

⁷⁸ Cf. G. del CERRO CALDERÓN, *Las mujeres en los Hechos Apócrifos de los Apóstoles*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2003.

⁷⁹ Gallagher pone en relación los conceptos muerte-vida-conversión-resurrección en *Act Io*, Cf. E. V. GALLAGHER, *art. cit.*, 18-19.

⁸⁰ Cf. un análisis pormenorizado sobre este tema en BAC 646, 277-284.

⁸¹ Cf. supra B) Testimonios.

⁸² Cf. el Salmo de Herácles 4, ed. Allberry, en A. MAGRIS, *Il Manicheismo. Antologia dei testi*, Brescia, Morcelliana, 2000, 324-326, que comienza así: "Amén, ¡oh Padre! Amén, ¡oh Hijo! ¡Respondamos al Amén! Amén, Amén, Amén, oh Espíritu Santo revelador...".

⁸³ B. E. Bowe, *Dancing into the Divine: The Hymn of the Dance in the Acts of John*, en *Journal of Early Christian Studies* 7 (1999), 83.88-90.

retóricas contenidas en el Himno⁸⁴. Junod y Kaestli realizan también un análisis de este paso⁸⁵. Estos investigadores –citando a Brioso–, dividen en tres partes el Himno. La primera parte correspondería al capítulo 94 (una doxología como himno independiente). La segunda parte abarcaría el capítulo 95 (formada por 5 sistemas o estrofas: a (95,2-17); b (95, 23-30); c (95, 31-36); d (95, 37-42); e (95, 43-50)-). Y la tercera y última parte sería el texto del capítulo 95 (exhortación iniciática)⁸⁶. Todas estas partes derivarían de un Himno primitivo representado por *Act Io* 95, 2-17.37-50, al cual, se le habrían añadido el resto de los fragmentos. Unnik pone en relación este Himno con los himnos que se pronunciaba en la cena pascual judía, y que según el mismo Unnik, comprendían también una serie de danzas rituales –danzas escatológicas– durante las celebraciones⁸⁷.

iv) *Un "micro" Evangelio*

Existe una propuesta interpretativa que querría señalar la sección compuesta por los capítulos 94-102 como una unidad literaria que se constituiría una especie de Evangelio. Esto llevaría a pensar en la proclamación de la Buena Noticia Cristiana en Éfeso, y reforzaría la tradición que indica que el IV Evangelio fue escrito en Éfeso. Sin embargo recordamos que el análisis lingüístico y la datación de *Act Io* impide la relación geográfica con dicho Evangelio⁸⁸.

v) *La Eucaristía en Act Io*⁸⁹

Existen tres referencias en *Act Io* a la Eucaristía. Éstas se encuentran en los capítulos 46, 85 y 106-110. Resaltamos la característica de estas celebraciones, que se realizan sin vino, ofreciendo solamente el pan⁹⁰.

⁸⁴ *Ibid.*, 92-100. Debemos resaltar la repetición del Amén, las figuras antitéticas y paradjicas. Existirían en el Himno tres esferas de referencias y tres dimensiones, esto por lo que se refiere a la relación entre el Himno y la danza. Tendría entonces, en esta relación, una afirmación de la fusión entre el líder y sus seguidores (un acto de unión y comunión, dice B. E. BOWE, *art. cit.*, 100).

⁸⁵ Cf. E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Acta Iohannis...*, 581-594; 632-655. Con relación a esta postura, cf. A. J. DEWEY, *The Hymn in the Acts of John: Dance as Hermeneutic*, en *Semeia* 38 (1986), 67-80; J. D. KAESTLI, *Response*, en *Semeia* 38 (1986), 81-88. Véase también BAC 646, 256-257.

⁸⁶ *Ibid.*, 637-638.640.

⁸⁷ Cf. W. C. van UNNIK, *A note on the Dance of Jesus in the "Acts of John"*, en *Vigiliae Christianae* 18 (1964), 2-5. Pero esto entraría en plena contradicción con el espíritu de *Act Io*, probablemente antijudío, ¿Por qué presentar aquí una tradición judía? Otra interpretación se puede ver en A. ORBE, *Cristología gnóstica. Introducción a la soteriología de los siglos II y III*, vol. II, Madrid, 1976, (BAC 385), 237-242.

⁸⁸ Cf. K. SCHÄFERDIEK, *op. cit.*, 164; Cf. F. J. MOLONEY, *El Evangelio de Juan*, 29s; Cf. S. v. TILBORG, *Reading John in Ephesus*, Leiden, Brill, 1996.

⁸⁹ Cf. J. ROLDANUS, *Die Eucharistie in den Johannesakten*, en J. N. BREMMER, *The Apocryphal Acts...*, 72-96.

⁹⁰ Cf. C. VOGEL, *Anaphores eucharistiques préconstantiniennes*, en *Augustinianum* 20 (1980), 404-405. Según el autor, existen cuatro "Misas" también en los Hechos de Tomás, en los capítulos

Y por mencionar solamente otro aspecto litúrgico, según Schäferdieck, en *Act Io* se encontraría una fórmula de exorcismo⁹¹.

C) Corolario

i) *San Agustín y el Himno de la danza pascual de Cristo*

Damos aquí un puesto especial a una de las menciones de *Act Io* hechas por el Obispo de Hipona. Se trata de la danza pascual de los capítulos 94-96; con esto queremos resaltar el conocimiento que San Agustín tenía de este escrito, y también, indicar cómo el texto circulaba ya en el siglo IV en el ámbito latino de la Iglesia antigua, casi con seguridad, en traducción latina más o menos difundida. He aquí el texto agustiniano de la carta 237 a Cereno/Cerecio/Ceretio⁹²:

Sin dificultad se ve que no sienten lo que exponen acerca de las escrituras apócrifas. Para verlo nos bastará considerar la razón que dan para atribuir autoridad divina a esas escrituras y, lo que es peor, para anteponerlas a las canónicas. En el códice que me enviaste dicen: Himno del Señor, que Él dijo secretamente a los santos apóstoles, discípulos suyos, pues escrito está en el Evangelio: Dicho el himno, ascendió al monte (Mt 26, 30; Mc 14, 26; Rom 8, 5). No está puesto en el canon por razón de aquellos que sienten según sus entendederas y no según el espíritu y verdad de Dios, pues está escrito: Bueno es esconder el sacramento del Rey, pero es honorífico revelar las obras de Dios (Tob. 12,7). He aquí la gran razón que aducen para que este himno no esté en el canon, a saber: había que esconder el sacramento del Rey a aquellos que sienten según la carne y no según el espíritu y verdad de Dios (Rom 8,5). Luego las Escrituras canónicas no pertenecen al sacramento del Rey, que éstos creen tener que esconder. Y fueron escritas para aquellos que sienten según la carne y no según el espíritu y verdad de Dios...⁹³

Termina Agustín mostrando cómo es una total contradicción el argumento priscilianista sobre el particular, y pasa en Ep. 237,5-8⁹⁴, a describir nuestro texto de *Act Io* en algunos pasos -*Act Io* 95,1; *Act Io* 95,2; y *Act Io* 95,3⁹⁵-, ofreciendo de nuevo algunas críticas, a las doctrinas priscilianistas

49-50 (L. MORALDI, *op. cit.*, 355-357); 120-121 (L. MORALDI, *op. cit.*, 401-402); 133 (L. MORALDI, *op. cit.*, 407-408) e 158 (L. MORALDI, *op. cit.*, 422-423); BAC 646, 291.

⁹¹ Cf. K. SCHÄFERDEIEK, *op. cit.*, 165.

⁹² Cf. BAC 646, 345, nota 173.

⁹³ SAN AGUSTÍN, *Obras completas XIb. Cartas (3ª)*, Madrid (BAC 99b), 1972, 377-378.

⁹⁴ *Ibid.*, 378-382.

⁹⁵ BAC 646, 345.347.349-351 respectivamente.

que pretenden explicar este texto, existiendo, como cita el mismo san Agustín, diversos textos de las escrituras canónicas que explican más y mejor los mensajes apócrifos del Himno de *Act Io*.

Cabe indicar asimismo, las posibles, interesantes variantes que nos ofrecen las citas agustinianas⁹⁶ con respecto al texto griego de *Act Io*; presentamos en un esquema estas correspondencias y divergencias entre dichos textos:

Ep. 237	Traducción
237,5.6 Solvere volo, et solvi volo	(BAC 646, 345) Deseo ser liberado, y deseo liberar. Amén
237,7 Salvare volo, et salvari volo	(BAC 646, 345) Deseo ser salvado y deseo salvar. Amén
237,8 Generari volo...	(BAC 646, 345) Deseo ser engendrado, y deseo engendrar. Amén
237,8 Cantare volo... ⁹⁷ 237,8 Saltate cuncti...	Deseo cantar... (BAC 646, 347) Danzad todos. Amén
237,8 Piangere volo, tundite vos omnes	Deseo llorar, lamentaos todos ⁹⁸
237,8 Ornare volo, et ornari volo	Deseo adornarme y ser adornado ⁹⁹

⁹⁶ Los editores de *Act Io* en la BAC la califican como una versión latina utilizada por los Priscilianistas, cf. BAC 646, 345, nota 173.

⁹⁷ Los editores del texto de la BAC propone la unión de este texto con el que sigue: *Cantare uolo, saltare cuncti* (cf. BAC 646, 349 nota 187). San Agustín ciertamente, siguiendo el patrón de textos bíblicos que presenta en relación con el texto de *Act Io* tendría ante sus ojos *Cantare uolo*. El verbo griego *Aulew* significa sonar o tocar un instrumento de viento, en este caso la flauta; por otro lado, los verbos *Adw* (cantar) y *Orcew - coreuw* (danzar) (guardan una estrecha relación semántica a la música interpretada con dichos instrumentos de tiempo, así que creemos que esta posible variante encuentra una sintonía clara en relación a la idea transmitida de un ambiente ritualístico-celebrativo de un culto religioso de la antigüedad; recordemos también el término *coroj* que puede significar sea la danza que el coro entendido como lugar de representación o de danza y también como una agrupación o conjunto coral.

⁹⁸ La traducción ofrecida en la BAC 646, 347 es: *Deseo entonar una endecha, lamentaos todos. Amén.*

⁹⁹ Este texto es ofrecido como traducción divergente de la ofrecida en el tomo de la BAC, que es el siguiente: *Deseo ordenar y deseo ser ordenado. Amén.* Cf. BAC 646, 349 y nota 187.

237,8 Lucerna sum tibi, ille qui me vides	(BAC 646, 349) Soy una lámpara para ti que me contemplas. Amén
237,8 Ianua sum tibi quicumque me pulsas	(BAC 646, 349) Soy una puerta para ti que me llamas. Amén
237,8 Qui vides quod ago, tace opera mea	(BAC 646, 351) Y viendo lo que hago guarda silencio sobre mis misterios

IV. ACTA IOHANNIS. UN APÓCRIFO APASIONANTE

Podemos creer, según los datos que poseemos sobre *Act Io*, que existen una serie de postulados dignos de consideración tanto para la lectura como para el estudio de este texto apócrifo, que lo convierten en un texto único, apasionante, y que merece una atención especial dentro de la esfera del universo joánico y de la literatura cristiana antigua. Finley ha calificado algunos pasajes de *Act Io* como uno de los mejores productos religiosos del siglo II¹⁰⁰. Nosotros diríamos de manera esquemática a manera de conclusión:

- *Act Io* es propiamente un *corpus* de textos donde podemos encontrar algunas secciones teológicamente más ricas, y también algunas claramente relacionadas con la heterodoxia cristiana¹⁰¹.
- Se puede decir que existe una especie de espíritu antijudaico, que se refleja en la ausencia de citas o referencias del Antiguo Testamento.
- *Act Io* conoce y usa los escritos canónicos cristianos, pero no siempre en la tradición interpretativa de la ortodoxia; esto se verifica en la falta de una clara referencia a la encarnación de Cristo.
- Aunque encontramos mencionadas en *Act Io* algunas celebraciones litúrgicas, falta alguna referencia al Bautismo; también está ausente cualquier tipo de jerarquía eclesiástica.
- El tema de la conversión se presenta como un acto particular sin mayor repercusión. Se observa igualmente la falta de una escatología inmanente.
- En el campo cristológico, tenemos en *Act Io* un claro modelo de docetismo y monarquianismo heterodoxo.

Miguel S. FLORES C.

LAS ROZAS, MADRID

¹⁰⁰ Cf. E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Les traits caractéristiques de la Théologie des "Actes de Jean"*, en *Revue de Théologie et de Philosophie* 26 (1976), 125-145; Cf. E. JUNOD-J. D. KAESTLI, *Acta Iohannis...*, 680; BAC 646, 257.

¹⁰¹ Cf. BAC 646, 275-277.